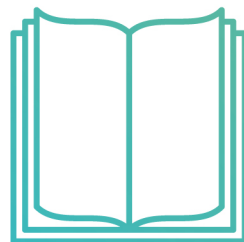


Usuarios, archivos y bibliotecas:

Servicios, teoría y práctica

Juan José Calva González
Coordinador



Z678.88
U785

Usuarios y archivos : hacia la investigación sobre usuarios de archivos / Coordinador Juan José Calva González.
- México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021.

xii, 135 p. - (Usuarios de la información)
ISBN: 978-607-30-5586-4

1. Usuarios de archivos - Investigación. 2. Comportamiento informativo - Estudio de casos. 3. Usuarios - Necesidades de información - Estudio de casos. I. Calva González, Juan José, coordinador. II. ser.

Diseño de portada: Natzi Vilchis

Primera edición, 2021

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-5586-4

Publicación dictaminada

Contenido

INTRODUCCIÓN	VII
Juan José Calva González	
COMPORTAMIENTO INFORMATIVO EN EL ÁREA DE METEOROLOGÍA: ESTUDIO DE CASO EN UNA INSTITUCIÓN ESPAÑOLA	1
Fernando Bittencourt dos Santos	
Isabel Villaseñor Rodríguez	
Fernanda Martins	
LOS ARCHIVOS MUNICIPALES DE LA COMUNIDAD DE MADRID: FUENTES DE INVESTIGACIÓN DEL PROYECTO ALDICAM	15
Concepción Mendo Carmona	
CERCA O LEJOS DE LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS EN EL PERÚ	33
Elizabeth Gladys Ascencio Jurado	
Luis Ernesto Carrasco Benites	
HACIA UN ENFOQUE METODOLÓGICO PARA CARACTERIZAR A LOS TAXISTAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO COMO USUARIOS DE LA INFORMACIÓN	65
Angélica Guevara Villanueva	
Angélica María Rosas Gutiérrez	
LA HERMENÉUTICA COMO METODOLOGÍA CUALITATIVA EN LOS ESTUDIOS DE USUARIOS DE INFORMACIÓN: BASES Y DESARROLLOS	101
Juan Antonio Gómez García	
LOS USUARIOS DEL ARCHIVO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID (UCM) EN SU FUNCIÓN DE ARCHIVO HISTÓRICO	121
Isabel Villaseñor Rodríguez	
DISEÑO DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN ACORDE CON LA MULTICULTURALIDAD DE LOS USUARIOS DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS: LA BIBLIOTECA DEL RECINTO DE GRECIA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA	133
Emilia Tatiana Mora Araya	

FACTORES POLÍTICO, SOCIAL Y EDUCATIVO EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL BIBLIOTECARIA EN MÉXICO	149
César Salvador Olguín Camacho	
LOS ESTUDIOS DE NECESIDADES DE INFORMACIÓN COMO BASE PARA EL DISEÑO DE SERVICIOS ESPECIALIZADOS EN ARCHIVOS.. . . .	161
Juan Miguel Castillo Fonseca	
EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LOS SERVICIOS Y LA SATISFACCIÓN DE LOS USUARIOS DE LA BIBLIOTECA FRANCISCO XAVIER CLAVIGERO	191
María Elena Gómez Cruz	
COMPORTAMIENTO INFORMATIVO EN EL USO DE FUENTES Y RECURSOS DE INFORMACIÓN DEL PROFESIONAL TÉCNICO USUARIO DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA DEL ÁREA DE GEOGRAFÍA DE LA UNAM . . .	207
Antonia Santos Rosas	
LOS NO-USUARIOS DE UNA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA, POR QUÉ NO USAN LA BIBLIOTECA Y CUÁL ES EL RECURSO MÁS USADO FUERA DE ELLA	221
Flor de María Silvestre Estela	
Juan José Calva González	
Murilo Bastos da Cunha	
LOS USUARIOS DE LA INFORMACIÓN, BIBLIOTECA CENTRAL UNIVERSITARIA DR. CARLOS MACIEL ESPINOSA.	247
Rosa Elba Chacón Escobar	
LOS ESTUDIOS DE USUARIOS EN URUGUAY: UNA PERSPECTIVA COMPARATIVA DE LAS COMUNIDADES INVESTIGADAS, 1992-2014	263
Martha Sabelli	
MÁS ALLÁ DE LA TECNOLOGÍA, MÁS CERCA DEL USUARIO DEL ARCHIVO HISTÓRICO MONSEÑOR ALUMNI (RESISTENCIA, CHACO, ARGENTINA).	287
Juan Codutti	
Lucrecia Felquer	
Carmen Mercedes Samaniego	
CONCLUSIONES.....	307
Juan José Calva González	

Factores político, social y educativo en la formación profesional bibliotecaria en México

CÉSAR SALVADOR OLGUÍN CAMACHO

Universidad Nacional Autónoma de México

El discurso y la producción de información en el campo bibliotecario en México se encuentran directamente vinculada al desarrollo de la misma profesión; los hechos históricos del país influyen directamente en el proceso y consolidación de la disciplina y por ende en la elaboración de trabajos académicos y de investigación bibliotecaria. Es por ello necesario revisar algunos de los antecedentes bibliotecarios a finales del siglo XIX principios del siglo XX.

Para Díaz, el argumento positivista era importante para la organización del gobierno, el cual decía que los métodos de indagación científica debían aplicarse para fines prácticos del desarrollo¹ económico y la reconstrucción social.

FACTORES POLÍTICOS

Las ideas del liberalismo-positivismo justificaron el dominio de la élite, según sus miembros mexicanos preparados o con educación,

1 Eli de Gortari, Ciencia positiva, política científica. en *Historia de México*, vol. 1, núm. 4, México, 1952, p. 146 -148.

podía recaer la responsabilidad de darle al país libertad, orden y progreso.² Con el proceso de institucionalización y profesionalización que se propició durante el gobierno del Porfiriato, se mejoró la enseñanza de las ciencias y hubo una importante participación de los científicos y la ciencia dentro del administración pública.³

En este sentido, el asociacionismo científico se convirtió en la expresión del proyecto modernizador del país; en las sociedades científicas, se apoyó la participación de los hombres de ciencia de manera individual y colectiva, además de fortalecer la investigación y la enseñanza de las diversas disciplinas, en búsqueda del reconocimiento de su labor y el mejor posicionamiento de su grupo. Desde entonces, el proceso de profesionalización e institucionalización de la ciencia inició, gracias a un proceso de estabilidad y crecimiento sostenido que acabó con la transitoriedad que había marcado los destinos de las instituciones científicas que comenzaron a rendir sus primeros frutos.

Mientras tanto, la ciencia servía al régimen como “vitrina”. Muestra de ello es la exposición bibliográfica realizada en París en 1889 y la de Londres en 1898, para exhibir el progreso y el grado de civilización alcanzados en México bajo el gobierno de Díaz. Además, simbolizó la promesa ideológica de dar solución a los problemas que aquejaban a la gran mayoría de la población mexicana, ya que se encontraba al margen del bienestar alcanzado; sin embargo, únicamente se benefició una pequeña parte de la sociedad.⁴

2 Garner, Paul, *Porfirio Díaz: Del héroe al dictador: una biografía política*, México, Planeta, 2003

3 Azuela, Luz Fernanda. *La Institucionalización de las ciencias en México durante el Porfiriato. Tres etapas del desarrollo de la cultura científica-tecnológica en México*, IIS-UNAM, 1996.

4 Juan José Saldaña. La formación de la comunidad científica en México, en Luis Camacho y Ángel Ruíz (comps.), *Historia de la ciencia y la tecnología: el avance de una disciplina*, Cartago. Editorial Tecnológica de Costa Rica, 1989: 13.

Dicho lo anterior el gobierno del Porfiriato tenía propósitos políticos más amplios; durante este mandato, todo el sistema de organización de la ciencia se transformó con la creación de instituciones y su profesionalización,⁵ dos de ellas que tienen que ver con el tema que nos interesa fueron la Junta Nacional de Bibliografía Científica en 1898 y un año después, en 1899, se crea Instituto Bibliográfico Mexicano, el cual desaparece en el año 1909 por falta de presupuesto.

De manera que la bibliotecología no podía quedar atrás de esta profesionalización y también se consideró en los planes políticos, puesto que las bibliotecas tendrían un papel importante para el desarrollo del país satisfaciendo las necesidades de información de la industria y las instituciones; por lo tanto, era necesario la profesionalización de los bibliotecarios, en beneficio de los lectores y usuarios que asistían a las bibliotecas del país.

El impacto que tuvieron estos acontecimientos sobre las bibliotecas y su organización en la vida social, política y educativa puede calibrarse en términos del entusiasmo que despertó el quehacer bibliotecario de aquellos que pudieron viajar al extranjero y retroalimentarse de experiencias en aquella época, llevando a los intelectuales a depositar en la bibliotecología sus esperanzas para conducir al país en un inexorable movimiento hacia la profesionalización bibliotecaria. Así que la idea de crear una escuela de bibliotecarios en México vino de las experiencias que tuvieron en el extranjero los bibliotecarios que viajaron a Francia y Estados Unidos. De ahí que la profesión bibliotecaria en México se sustentó en la influencia francesa y norteamericana; esta última por su cercanía a México fue de la mayor influencia en el desarrollo bibliotecario en nuestro país.

5 Luz Fernanda Azuela. "La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la organización de la ciencia, la organización de la geografía y la construcción del país en el siglo XIX", en *Investigaciones Geográficas*, núm. 52, México, diciembre 2003: 156.

FACTORES SOCIALES

El Porfiriato estuvo representado por la nueva burguesía, el político, el intelectual, el extranjero emprendedor, el profesionista y el técnico de la naciente industria. La clase media urbana era principalmente de las ciudades del país donde hubo un aumento en el número de profesionales como médicos, notarios, ingenieros y arquitectos, etc., que fueron apoyo fundamental para el establecimiento de las bibliotecas,⁶ pues estos profesionistas fungían como bibliotecarios en sus escuelas con una sola meta: proporcionar información a los lectores y usuarios ante su necesidad de información.

Para el enriquecimiento de los acervos, se multiplicaron las bibliotecas y pasaron junto con el libro a ser un elemento determinante para el desarrollo cultural de una pequeña élite de la población mexicana. De esta manera, la sociedad mexicana cambiaba conforme en el país crecía la economía, la política, lo social y la educación en las zonas urbanas industrializadas las cuales tenían necesidades de información.

Esto trajo consigo una necesidad información para la industria y la academia, la cual necesitaba actualizarse para desarrollar sus actividades profesionales, fuesen de trabajo o académicas, cuya información era proporcionada por las bibliotecas de las escuelas de altos estudios y escuelas públicas, lo que impactó en la estructura social de los lectores y usuarios mexicanos.

Por otro lado, existían las clases trabajadoras: habitantes del campo, indios, mestizos, obreros de las fábricas y minas, que ya sumaban algunos millares; ellos estaban sujetos a miserables salarios y a trabajos agotantes;⁷ sin embargo, no todo pinta tan mal para esta clase, pues el establecimiento de bibliotecas nocturnas para satisfacer

6 Milanda Bazant. *Historia de la educación durante el porfiriato*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1993.

7 J. Iturribarria. Aspectos sociales del porfiriato. *Historia Mexicana*, 1958 7(4): 538-541. Disponible en <http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/741/632>.

sus necesidades de información fue un importante logro. Este evento podría considerarse como el primer antecedente de un estudio de usuarios de forma empírica, puesto que para implementar el horario nocturno tuvo que estar basado directamente en las necesidades de información de los lectores y usuarios que solicitaban la ampliación del horario al bibliotecario. Ante una sociedad cambiante con la industrialización del país, existía una necesidad de información por parte de los obreros y técnicos industriales quienes, para mejorar su nivel de vida, tenían que prepararse, a pesar de las largas jornadas de trabajo y las bibliotecas ofrecerían el apoyo para satisfacer sus necesidades de información para actualizarse en sus labores y de esta manera mejorar su calidad de vida.

Por consiguiente, una solución para prepararse y satisfacer las necesidades de información fue la biblioteca nocturna que respondiera a las demandas de los lectores y usuarios, que por sus ocupaciones no podían asistir durante el horario de servicio que tenía la Biblioteca Nacional (10 a 17 horas).⁸ De ahí que la asistencia de la clase obrera a las bibliotecas aumentara no fue un hecho fortuito, pues existían factores externos e internos contribuían a mejorar la calidad de vida de los trabajadores que asistían con el fin de actualizar sus conocimientos para promoverse y aplicarlos a las industrias del país.

Con la introducción del positivismo se dio mayor importancia a los aspectos científicos, técnicos y económicos, por lo que el plan gubernamental dio gran impulso a la educación técnica y científica para formar la mano de obra que requería la naciente industria nacional, en la cual las bibliotecas y bibliotecarios jugarían un papel importante al proporcionar información para actualizar a los trabajadores, y estudiantes tanto en sus actividades académicas y laborales que requería el país en ese momento.

Sin embargo, la población en general manifestaba otro tipo de preocupaciones. El trabajo, la manutención de la familia y forjar un

8 De Carranza a nuestros días: mesa redonda, las bibliotecas en la vida de México. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1986.

patrimonio eran particularmente las necesidades de los hombres. El cuidado de los hijos, la atención del hogar y prepararse para el matrimonio eran las preocupaciones más comunes de las mujeres, desgraciadamente el beneficio no llegó a todas las personas.

Fue muy difícil que la población se beneficiara con la creación de las bibliotecas cuando sus necesidades básicas no estaban resueltas (alimentación, vestido, vivienda). La cultura podía esperar o quizás nunca llegar a sus vidas. Como se mencionó en párrafos anteriores, los usuarios de estas bibliotecas fueron principalmente estudiantes y maestros, pero a finales del siglo XIX, la clase obrera se sumó a la consulta en las bibliotecas, al crearse para ellos gabinetes de lectura y ampliando horarios en las bibliotecas ya establecidas.

Además, se crearon espacios culturales y educativos para superar algunas de las carencias sociales, las acciones tomadas para apreciar la lectura, el uso de la información y la adquisición de conocimiento se concentraron en las bibliotecas, editoriales y librerías.⁹ En el caso de la actividad bibliotecaria y función social, las bibliotecas serían un espacio social que proporciona la adquisición de conocimientos.

FACTORES EDUCATIVOS

En cuanto se refiere a los aspectos educativos, las siguientes escuelas tenían necesidades de información tales como Jurisprudencia; Medicina, Cirugía y Farmacia, Agricultura y Veterinaria, e Ingeniería, con las carreras de ingenieros de minas, mecánicos, topógrafos, civiles, geógrafos e hidrógrafos y de arquitecto; la Escuela de Naturalistas; la Academia de Bellas Artes; el Conservatorio de Música y Declamación; la Escuela de Comercio y Administración; la Escuela Normal para Profesores; la Normal para

9 Estela Morales Campos. 1910: *La universidad nacional y el barrio universitario*, 2010: 168.

Sordomudos, y la Escuela de Artes y Oficios, más tarde llamadas escuelas nacionales.¹⁰

De modo que en estos establecimientos existían bibliotecarios empíricos que proporcionaban servicio a los lectores y usuarios que asistían a las bibliotecas, donde se les proporcionaba lo necesario para satisfacer sus necesidades de información para sus trabajos académicos. La necesidad de información trajo consigo la creación de agrupaciones. Una de la primera fue creada en 1878, la Comisión Geográfica Exploradora, que tenía el propósito de conocer los recursos naturales del país.

De modo que el impacto que tuvo este acontecimiento en la vida social en los hombres letrados de aquella época, quienes llevaron a conducir al país en un movimiento hacia la perfección. Entre ellos los bibliotecarios de este periodo, que en su mayoría eran intelectuales destacados en su profesión (literatos, historiadores, periodistas, abogados, médicos, etc.) que amaban las bibliotecas, que se encontraban a la altura de las norteamericanas y europeas, algunos de ellos ocupaban puestos directivos y otros tras los mostradores de servicio, y en las oficinas realizando actividades técnicas, todos ellos con vocación y entrega hacia las bibliotecas.

Más tarde se crea el Museo Nacional, en el año de 1885. Éste se convirtió en el año 1910 en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. Desde 1907 se impartieron cátedras de historia, arqueología, biografía y bibliografía, lingüística, etnología, botánica, cronología, epigrafía, geología, paleontología, antropología física, geografía, zoología, genealogía, cosmogonía, mineralogía, paleografía, prehistoria y química; convirtiéndose en un importante centro docente y de investigación.

Para 1886 se forma la Comisión Geológica Mexicana. Ese mismo año se crea el Instituto Médico Nacional, en 1896 el Museo Anatómico-Patológico Nacional, que años más tarde se transformaría en el Instituto Patológico Nacional.

10 “Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal”, en Gabino Barrera, *La educación positivista en México*. México: Porrúa, 1998.

Dos eventos que ya mencionamos con anterioridad marcaron el quehacer bibliotecario mexicano: los trabajos de bibliografías presentados en París en 1889 en la Exposición Universal de París, en la cual se presentó la memoria de la bibliografía científica mexicana.¹¹ Y la de la Real Sociedad de Londres, en la que se celebró la Primera Conferencia Internacional de Bibliografía Científica que se llevó en 1898. Estas participaciones fueron esencial para que México se diera cuenta que necesitaba profesionalizarse en el ámbito bibliotecario.

Dicho lo anterior los ideales enfocados en proporcionar bibliotecas y educación a la sociedad mexicana fueron defendidos a finales en el siglo XIX, principalmente por los grupos liberales; sin embargo, todavía a principios del siglo XX la educación y las bibliotecas seguían siendo un privilegio de las élites económicas y letradas, siendo una minoría la clase obrera en beneficiarse de las bibliotecas.

Por otro lado, estas élites también propiciaron la creación de bibliotecas en casi la totalidad del territorio mexicano. Muchos de los miembros de estas asociaciones y sociedades culturales eran bibliófilos consumados que veían a las bibliotecas como templo del saber,¹² las cuales satisfacían las necesidades de información de los lectores y usuarios.

Como se ha dicho anteriormente, la elitización de la educación durante el periodo de Porfirio Díaz, donde las clases mayoritarias eran analfabetas y que en el mejor de los casos contaban con un bajo nivel educativo, quedaron excluidas del uso de las bibliotecas, las cuales arrastraban la herencia colonial, religiosa y el afrancesamiento buscado durante el gobierno Díaz.¹³

11 M. Olaguibel (1889): *Memoria para la bibliografía científica de México en el siglo XIX*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 99 p.

12 Julio Sesto. *A través de América. El México de Porfirio Díaz: hombres y cosas*. Valencia, España: Sempere y Compañía, 1910.

13 Inauguración de la Biblioteca Nacional de México 1884 en línea: file:///F:/TESIS/PERPECTIVA/biblioteca%20nacional.PDF.

Para 1910, siguiendo la política educativa, surgieron centros de actividades científicas como el Observatorio Astronómico y Meteorológico, el Instituto de Historia Natural y el Instituto de Geología. Sin embargo, en esta misma fecha estallaría la Revolución mexicana en contra del Porfiriato.

Para 1915, en momentos de la guerra entre los carrancistas, villistas y zapatistas, el primer jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza estableció los poderes en Veracruz, donde visitó la Biblioteca del Pueblo ubicada en el puerto que, a consecuencia del desembarco de tropas estadounidenses, se encontraba en desorden. Cabe subrayar que en la biblioteca se encontraban documentos de gran valor histórico, por ello Carranza dio instrucciones para que se reorganizara y pusiera en funcionamiento.¹⁴

Esta tarea puso en evidencia la falta de personal capacitado en el área bibliotecológica, por lo que Loera y Chávez destacaron la urgencia de crear una Academia de Bibliografía, la cual tenía el propósito de lograr la preparación de los empleados idóneos para el estudio y arreglo de las bibliotecas del país.¹⁵

Ese mismo año, en 1915, por decreto se funda la Academia de Bibliografía, que tenía el propósito de lograr la preparación de empleados idóneos para el estudio y arreglo de las bibliotecas del país, y la unificación del criterio de directriz de todas las instituciones bibliográficas de la República, la cual quedó instituida por decreto el 14 de abril de 1915 y fue el primer antecedente más cercano a la formación de la primera escuela de bibliotecología.

Sin embargo, la inestabilidad política por la que atravesaba México en esa época imposibilitaba establecer una fecha exacta para la inauguración de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. No fue sino hasta el 24 de junio de 1916 cuando se llevó a cabo la inauguración de la primera Escuela Nacional de Bibliotecarios

14 Clasificación de la Biblioteca del Pueblo, en Boletín de Educación, Órgano de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1-2 (nov. 1915).

15 Archivo ENBA, Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (FR-BN), caja 114, expediente 3351.

y Archiveros.¹⁶ Sin duda, la idea de crear una escuela de bibliotecarios en México emanó de las experiencias que tuvieron en el extranjero los bibliotecarios que viajaron.

Los progresos de la bibliotecología aparecían como el elemento que había sustentado el sucesivo fortalecimiento de la razón humana cuyo cultivo permitiría alcanzar un movimiento intelectual que buscó rastrear su desenvolvimiento, lo que dio origen a la profesionalización bibliotecaria del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo ENBA, Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (FR-BN), caja 114, expediente 3351.

Azuela, Luz Fernanda. *La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la organización de la ciencia*.

———. *La institucionalización de las ciencias en México durante el Porfiriato. Tres etapas del desarrollo de la cultura científica-tecnológica en México*. México: IIS-UNAM, 1996.

Bazant, Milada. *Historia de la educación durante el Porfiriato*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1993.

Clasificación de la Biblioteca del Pueblo, en Boletín de Educación, Órgano de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1-2, nov. 1915.

De Carranza a nuestros días: mesa redonda, las bibliotecas en la vida de México. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1986.

Garner, Paul. *Porfirio Díaz: del héroe al dictador: una biografía política*. México: Planeta, 2003.

16 José E. Iturriaga, “La creación de Secretaría de Educación Pública” en Fernando Solana y otros, *Historia de la educación pública en México*. México: Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 1997: 157-165.

- Gortari, Eli de. "Ciencia positiva, política científica", en *Historia de México*, vol. 1, núm. 4, (1952): 146 -148.
- Inauguración de la Biblioteca Nacional de México 1884 en línea: <file:///F:/TESIS/PERPECTIVA/biblioteca%20nacional.PDF>.
- Iturriaga, José E., "La creación de Secretaría de Educación Pública" en Fernando Solana y otros, *Historia de la educación pública en México*. México: Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 1997:157-165.
- Iturribarría, J. Aspectos sociales del porfiriato. *Historia Mexicana*, 1958 7(4): 538-541. Recuperado de <http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/741/632>.
- "Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal", en Gabino Barreda, *La educación positivista en México*, México: Porrúa, 1998.
- Morales Campos, Estela. *1910: La universidad nacional y el barrio universitario*, 2010: 168.
- Olaguibel, M. (1889). *Memoria para la bibliografía científica de México en el siglo XIX*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.
- Organización de la geografía y la construcción del país en el siglo XIX", en *Investigaciones Geográficas*, núm. 52 (diciembre 2003): 156.
- Quintana Pali, Guadalupe et al. *Las bibliotecas públicas en México 1910-1940*. México: SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1988.
- Saldaña, Juan José. La formación de la comunidad científica en México, en Luis Camacho y Ángel Ruíz (comps.) *Historia de la ciencia y la tecnología: el avance de una disciplina*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 1989.
- Sametz de Walerstein, Linda. *Vasconcelos, el hombre del libro: la época de oro de las bibliotecas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991.
- Sesto, Julio. *A través de América. El México de Porfirio Díaz: hombres y cosas*. Valencia, España: Sempere y Compañía, 1910.

Usuarios, archivos y bibliotecas: Servicios, teoría y práctica. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/unam. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial Anabel Olivares Chávez; corrección especializada, Valeria Guzmán González; revisión de pruebas, Valeria Guzmán González y Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Nube Magenta. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Data-print, Georgia 181, Col. Nápoles, Alcaldía Benito Juárez, C. P. 03810, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en noviembre de 2021.